¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

AÑO VII.—3a. Epoca. Registrado en la Administración de Correos, como correspondencia de segunda clase. NUM. 321

REDACCION Y ADMINISTRACION EGIDO 71 | Habana 14 de Noviembre de 1908 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS.

Aviso

Se convoca por este medio á los compañeros que pertenecen al grupo "24 de Noviembre" en el local de la Redacción, Egido 71, (barbería), el día 16 de Noviembre á las siete de la noche; se trata de una cuestión importante.

La Comisión Administrativa.

ESCUCHA, PUEBLO

Aun imperan con sus tristes y desastrosas consecuencias, las últimas guerras. De un punto á otro de la república se oyen ayes desgarrantes de dolor. Señorea la miseria; domina la muerte; reina el temor.

Dos partidos enemigos tradicionales, están en lucha: lucha fratricida, implacable, salvaje, sin cuartel. ¿Por qué? ¿Qué bandera tremolan los dos partidos? ¿Acaso la del bienestar común, de la justicia social, de la libertad verdadera? ¿Algún principio noble los guía?

¿Ilumina su mente alguna idea generosa?

Miradlos, miradlos bién:

Lo que buscan es predomio político, dominar la masa, mantenerla en la más crasa ignorancia en que vive, y luego explotarla, explotarla siempre, exprimiéndole el jugo que es sangre, es dignidad, es vida.

¿Pueden existir aun en este vigésimo siglo semejantes partidos, negación absoluta de la filosofía y de la ciencia?

¡Oh, hable, hable la ciencia humana!

¡Griten su más formidable protesta los corazones impregnados de nobleza! Pero éstos solos y nadie más. No tienen derecho á la protesta todos aquellos que directa ó indirectamente han contribuido á envenenar la opinón pública, embriagan al pueblo con promesas de próximos triunfos partidarios, fomentando las bajas pasiones, culminando el triste culto de las insanas idolatrías. ¡Qué se callen estos mistificadores!

Su protesta sería un insulto atroz al pueblo, sería un sarcasmo, una ironía. Los únicos que tenemos este imprescindible derecho somos nosotros. Somos nosotros que levantando la frente que el trabajo purifica, fresco aun el alevoso asesinato del pueblo cubano en 24 de Noviembre de 1902, gritamos con todas las energías de nuestra alma libre:

¡Basta de matanza, basta de sangre, basta de estragos!

—

Cuando la historia con su fallo inapelable juzgue los acontecimientos, registrará sin duda nuestra solemne protesta, y la posteridad saludará en nosotros á los verdaderos intérpretes de los intereses populares. Porque, nosotros, los eternos calumniados, no comprendidos por la muchedumbre, combatidos encarnizadamente por los pobres de espíritu de todas las religiones y de todos los partidos, somos los únicos y legítimos jueces en esta hora negra en que las humanas pasiones, las aberraciones del sentimiento han desencadenado una tremenda tempestad de ódio en esta tierra, que es una sonrisa de la naturaleza, arrojando al país entero á la ruina.

Sí, nosotros, somos los únicos que en este desequilibrio moral no hemos olvidado nuestros deberes.

Dos partidos políticos hoy en lucha se disputan el poder.

El uno desafiando con la guerra, el exterminio y la desolación, piensa conquistar, amedrentanto las masas; este es el llamado liberal; el otro, el conservador nos desafía con el hambre, con la ruína, con el paro de braceros; es el rico, el poderoso que á fuerza de oro quiere conquistar las conciencias.

Y entre los partidos criminales está el pueblo, el país que agoniza con un grito de maldición, con un anatema que se pierde en la inmensidad de los campos desiertos, y cuyo eco no llega al oido de los estraviados que, borrachos de política continúan su obra fratricida.

Y es este país agotado de fuerzas que nosotros queremos salvar. Un poco de energía no más le pedimos. Una protesta varonil, pero no una protesta platónica, sentimentalista rutinaria: queremos que sea como el bramido del león herido; queremos que se levante indómito y decidido y grite: ¡Basta, basta!

Que su grito sea el clarín de una nueva cruzada, más santa que las santas cruzadas de la edad media: la de los oprimidos contra los opresores; de los que producen contra los parásitos, la razón contra el fanatismo.

Esto decimos al pueblo y el pueblo debe escucharnos. Nosotros no le pedimos recompensas ni ambicionamos poderes.

El pueblo nos vé siempre á su lado, ya sea en los fugaces momentos de regocijo como en los eternos días de dolor, el pueblo con el cual compartimos las amarguras diarias que le minan la existencia, sabe si somos sinceros si somos desinteresados.

Sabe que somos amigos suyos por que somos carne de su carne, aunque no comprendan todavía nuestros principios que son los de su completa emancipación política y económica.

Y el pueblo, repetimos, precisa energía, voluntad, carácter.

Ya es tiempo que se haga sentir también tu voz, ¡oh pueblo despreciado! Ya es tiempo que tus opresores se den cuenta de que tu conciencia despierta. Tú eres un ser pensante, un ser que razona; tú representas todo un conjunto de ideas nobles, todo un mundo de principios redentores.

¡Levántate, pueblo generoso; tremola impávido el estandarte de tu martirio; mira fijo á tus verdugos y marcha sin temblar á la conquista de tus derechos pisoteados gritando con tus mejores energías: ¡Basta, basta de farsa y engaño, paso á la razón!

El Grupo 24 de Noviembre.

¡Proletarios!

Se aproxima día por día el 14 de Noviembre, el mercado de conciencias humanas, y los agentes electorales se apresuran para echar el lazo metálico y enlazar obreros cándidos que se presten á servir de escala para encumbrar á sus propios verdugos y tiranos sin tener en cuenta que el día de mañana les echarán el dogal al cuello.

¿Se prestará el obrero cubano en estas elecciones presidenciales como en las anteriores, á fabricar la soga, elegir árbol y explotadores para que le ahorquen de una vez? No lo creo; ni tampoco puedo creer que se formen vanas ilusiones con las promesas que diariamente recibe de los politicastros de oficio, que se mueven á impulsos de la patria (estómago) y en beneficio, no común, sino particular.

Creo se hayan fijado, como despues de pasadas las elecciones, se lamentaba la prensa burguesa del retraimiento de la clase trabajadora; ahi tienen los desheredados una lección digna de detenido estudio; ahi está la herida que nos está pidiendo cauterización y el modo temo podremos nosotros cicatrizarla; es abstenernos completamente de ir á depositar nuestra conciencia y nuestra dignidad de hombres honrados en las urnas.

El honrado trabajador, sea manual ó intelectual que haga lo contrario, nuestro desprecio merece por su ingrato proceder.

El proletariado no tiene más patria que el mundo entero. Ahora mismo estamos atravesando una terrible crisis, y los que sufrimos sus consecuencias somos los que todo lo producimos y nada poseemos, mientras los farsantes políticos se recrean en banquetes, derrochando nuestra sangre é importándoles un comino que nosotros perezcamos de miseria.

Nosotros, y nadie más que nosotros tiene la culpa, por nuestra desorganización, pues todo lo esperamos de los que hoy nos pasan la mano hasta vendernos su mercancía hedionda, que nosotros no nos ocupamos de examinarla si es buena ó mala, porque si así lo hiciéramos, la rechazaríamos por completo; solo su contacto nos mancha, nos deprime, nos denigra y nos convierte en bestias de carga, porque nos hace perder el raciocinio de hombres conscientes.

Todos los que se disputan la olla del presupuesto, lo hacen con la idea de sangrar al pueblo para llenarse los bolsillos y acumular millones y millones en las arcas del tesoro, mientras nosotros los productores nos morimos de hambre; sucede como el cuento de un padre de familia que poseía un inmenso capital y dejaba perecer á sus familias de hambre, pero cuando más contento estaba con su fortuna, le asaltan la casa una partida de bandidos igual á él y se llevan cuanto encuentran á su paso, junto con el dinero.

Así sucede con los pueblos, incluso Cuba, que también está sufriendo las suyas.

¿Será posible que el obrero cubano tenga sus esperanzas en las profecías políticas?

Pues está muy equivocado, solo conseguirá ser lanzado á sangrientas guerras contra sus compañeros de fatigas; sí, proletario, piensa bien lo que vas á hacer, estudia y arrancarás la venda que te priva de ver claro, que la razón se encargará de elegirte el camino que debes de seguir y que tanto se esforzaron y siguen esforzándose para que tú puedas continuar sin obstáculo alguno que te impida llegar á la revolución social.

Luchemos por nuestro ideal y borremos las fronteras impuestas por nuestros verdugos, y seremos felices.

PRIMITIVO.

El cosmopolitismo

En la última semana del mes de Octubre, en las clases que diariamente acostumbra á dar á sus discípulos el catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza de esta ciudad, señor Mateo Fiol, llevó á efecto una basada en el cosmopolitismo. El señor Fiol, combatió el cosmopolitismo en esta forma:

"Es un absurdo el que los hombres griten á voz en cuello que son cosmopolitas; y es una aberración el que digan que son ciudadanos del gran mundo, porque el amor á la patria es innato, como lo es el amor de los hijos para con los padres; y la patria hay que respetarla y defenderla."

Muy bien, señor Fiol; su filosofía en otros tiempos hubiera tenido gran aceptación, pero en pleno siglo XX, ha llegado algo tarde; yo que no soy catedrático y que como filósofo soy músico, y como literato un machacador de hierro, voy á ver si le hago notar á usted que está completamente equivocado.

Dos instintos son innatos en el hombre: el instinto de conservación y el instinto de procreación, sin los cuales la especie humana, al igual de las demás especies, sucumbiría, y digo al igual de las demás especies, porque la humana no es ninguna excepción). Todos estamos por igual sujetos á las inmutables leyes de la naturaleza.

El niño cuando nace á nadie conoce, si luego, cuando tiene uso de razón se le preguntase á cuales eligiría por sus padres, diría, que á aquellos que más simpáticos le fueran ó á los que más lo habían mimado.

¿Qué de innato hay en esto? Lo mismo sucede con la patria; hay en el mundo millones de hombres que desconocen los límites de la nación á que pertenecen; el hombre no tiene preferencia por ninguna tierra sino por aquella en que se desarrolla, y mejor puede vivir.

La patria se agranda ó se achica de dos maneras, ó por medio de un convenio del Estado, ó cuando los bárbaros patriotas se destrozan.

Voy á ponerle varios ejemplos respecto al concepto patria, y verá usted como ese concepto se reduce á una cuestión de estómago, solo para los que viven de ella como son los que pertenecen á la clase privilegiada.

Yo nací en España y vine á Cuba como soldado á defender la patria. ¿Era mi patria Cuba para que yo viniera á defenderla? ¿Recuerda el señor Fiol en la historia si alguna vez fueron los cubanos á quererse apropiar de la tierra en que yo nací para que luego viniera á imponerme sobre ellos? Vd. sacará en consecuencia que clase de patria era la que yo defendía.

Nosotros los trabajadores, los hambrientos, los descamisados, no tenemos patria; solo tienen patria los satisfechos, los que mueren de indigestión, los que mueren de repente por sus enfermedades morbosas, los que no trabajan ni nunca trabajaron.

¿Qué le importa al trabajador cubano que su patria sea libre, cuando la única libertad que el goza es para morirse de hambre? ¿Qué patria tendrá un cubano, cuando si no tiene dinero para pagar el alquiler de la casa en que habita, viene el dueño, que puede ser muy fácilmente un extranjero y lo echa con todos sus trastos á la calle? La revolución cubana solo sirvió para cambiar de amos en el gobierno.

Mire lo que dice á este propósito un escritor moderno—Octavio Mirabeau —"He observado que el sentimiento patriótico es de todos los sentimientos que agitan á las muchebumbres el más irracional, el más grosero," y aún hubiera podido añadir, el más criminal.

El naturalista Hlaeckel, en su libro "Los enigmas del Universo," dice así:

"Mientras contemplamos con legítimo orgullo los inmensos progresos realizados en el siglo XIX en la ciencia y sus aplicaciones prácticas, un espectáculo desgraciadamente diferente y menos satisfactorio se ofrece á nuestra vista si consideramos otros aspectos no menos importantes de la vida moderna..... Comparados con nuestros admirables progresos en las ciéncias físicas y sus aplicaciones prácticas; nuestro sistema de gobierno, nuestra justicia administrativa, nuestra organización social y moral han quedado en estado de barbarie."

Extráñame mucho que un hombre como usted, autor de un drama socialista y que tanto ha vociferado serlo, hable de la patria en esa forma, porque los socialistas de verdad, predican el 'internacionalismo, y esta palabra borra las líneas divisorias de las naciones. ¿Será usted socialista de mentiritas?.....—MIGUEL MORDS.

NOTA: Las columnas de este periódico, están á disposición de todos los hombres que quieran esclarecer la verdad.

Lección curiosa

—Dime papá, tú crees en la omnipotencia de Dios?

—Sí, hijo mío. Al conjuro de la divinidad, surgieron los soles y los mundos.

—Y cómo, según el Génisis, descansó al séptimo día de la creacion?

—Descansó, porque sí.

—Así te dice mamá cuando quiere anularte. "¡Porque sí!"

—Y...

—Vamos, no prosigas.

—Te niegas á sarisfacer mi curiosidad?

—No, no. Pregunta, pregunta.

—Por qué existen ricos y pobres en el mundo?

—Porque Dios tiene reservada para los pobres la bienaventuranza eterna.

—Y qué justicia es la de un Dios que establece, la desigualdad entre los hombres?

—Qué se yó. Esas son cosas de los teólogos.

No te parece que la lógica de los teólogos es idéntica á la de mamá?

—¡Quién sabe!

—Ahora, para concluir, quiero que me contestes sin evasivas, esto es, afirmativamente. ¿Tú crees que Dios está en todas partes?

—Sí, Dios llena con su poder inmenso toda su obra. El nos ve y nos oye siempre. Y en este momento acaso se divierta honestamente con nosotros.

—También se le hallará metido en la letrina?

—El no puede estar donde hay porquería.

—Y en casa de los pobres?

—En casa de los pobres...en casa de los pobres.....

—Vamos, contesta.

—En casa de los pobres se queda á la puerta.

—¡Qué bonito! Un Dios que se cansa, un Dios que establece el privilegio, un Dios que retoza con los ricos, y en casa de los pobres se queda á la puerta, ¡qué bonito, papá, qué bonito!

A. PÉREZ NEYVA.

VANIDAD Y ESCLAVITUD

¿Quién no tiene algo de vanidoso y de esclavo? En más ó menos escala, todos padecemos estos feísimos prejuicios, que unos los ocultan y otros los ostentan, los menos, los menos de los menos, están curados de esta enfermedad, que ni la ciencia ni la patología ni el altruismo ha podido curar.

Es esto una venda que tapa los ojos y no deja ver, es esto un estorbo para juzgar y apreciar, es esto un absurdo que daña, es una preocupación que mata en germen las preciosas semillas, que aburre las actividades, en resumen lo más infecundo.

Desde que se escribe, se han roto lanzas contra ese mónstruo gigante que se eleva en nuestro interior y nos hace infinitamente pequeños, pero está tan arraigado en nosotros, está tan favorecido por el medio que los enfermos curados, los que se vanaglorian de haber acertado una profilaxia no inocularon más que esta enfermedad moral que rebaja en extremo al *rey de la creación.*

Cuando se habla de un individuo activo, que tiene grandes propósitos ó proyectos, que en sus escritos revela alguna cultura, se le imagina algo así tan desproporcional y ridículo que más bien esperan al maniquí de la moda, al escaparate del bazar, al mostrador de joyas que al hombre sencillo, limpio y despreocupado, todo actividad, todo deseo de servir á esta humanidad que engulle y engulle sin pararse, no sólo á reflexionar sino á beber agua para tratar de disolver las materias indigestas que ha ingerido; todo al contrario, fuma y bebe vino y estas materias se endurecen y jamás se digieren.

Están los hombres tan acostumbrados á que les engañen, que si no encuentran algo del aparato bufo á que su domesticada inteligencia está acostumbrada, ya no dan valor ni conciben, ya no ven las cosas buenas que la sencillez presenta, por eso, porque no hay doblez, porque no hay vanidad ni orgullo, ni esclavitud, porque no se hace pagar, porque su alma no la cubren los ropajes ridículos de los ídolos, porque no hay urnas descomunales para que los papanatas se postren de hinojos á contemolar al *sabio*, al *grande*, al *bueno*, que hacen grande, sabio y bueno, porque se hace pagar mucho y esta sociedad libertada mide la sabiduría, la grandeza y la bondad por el dinero que cuesta, todo lo compara por el precio de compra, todo lo juzga por el aparato escénico; ¡desgraciada humanidad!

Una vez encontré un amigo que venía del extranjero, digo de España, donde lo conocí, y como pude, me hice comprender y desarrollamos el siguiente diálogo:

—¿Tú por aquí, á France?

—Circunstancias de la vida, amigo.

—¡Tú, tan acostumbrado á vestir bien y á.....!

.....

—Las ideas que no han podido sacrificar mi persona, han sacrificado mi bolsa y mis vestidos.

—Pero así, así.....

.....no comprendes que.....

—Déjame, te suplico ¿quiéres marcharte ó me voy á llorar un rato por mis hijos, por mi compañera que si no han muerto de hambre estarán de seguro en el arroyo. ....?

.....

La lógica aplastante de mi buen amigo, cerró mi boca para jamás abrirla, me repugné tanto ó mi mismo, que me sentí cómplice de sus dolores, que me prometí á mí mismo tomar y dar incondicionalmente lo que pudiera ó poseyera para mitigarlos ó soprimirlos antes que tan horrible complicidad me atormentara.

No hubo discursos, él era demasiado sencillo, poco vanidoso y sin pretensión ninguna, pero su lección fué tan terrible, había sido tan bueno para mí en otra ocasión, yo que le conocía á fondo, lo aprecio mucho, mitigué sus dolores, lo tranquilicé.

.....

La masa *redimida*, el número de los escogidos, los libres de nombre, los que anatematizando títulos, aniquilando ídolos, juzgaron su persona por el precio de sus vestidos, como no llevaba joyas que insultasen la miseria, y cubriera antihigiénicamente sus carnes, no le dieron valor ni aprecio, como no habló mucho para engañarles se dijo que era un burro.

Los curados los libres de veras le ayudaron, con él trabajaron, y al cabo de algunos, muy pocos años, aquellos que le despreciaban tan injustamente, buscaban figurar en la obra creada para ostentar un título satisfacer su vanidad en los bombeos de la prensa y hasta pagaron lámulos que los adúlaran.

Estos últimos eran los vanidosos, los esclavos, los que á fuerza de decirse libres se lo creyeron, los que jamás curarán, los incorregibles.

¡Compadezcámosles!

ENRY MORE

EL MARASMO

Es uno de los males que hoy aqueja al obrero cubano, es una enfermedad que trae consigo terribles resultados.

En la progresista Europa, el trabajador lucha con constancia por los ideales de redención humana; aquí, el marasmo inunda las masas obreras teniendo éstas por lecho la indiferencia, como el mar tiene por lecho la arena; aquí malgastan sus energías y sus fuerzas en ese mismo estercolero que llaman política, esa neblina que en todos los tiempos ha eclipsado la vista de los pueblos al igual que la escarcha en invierno empaña un cristal, quitándonos de ver en el Oriente un porvenir mejor.....

Muchas veces oigo cosas en el taller, que me hacen llegar á tal estado de pesimismo que llego á creer que los trabajadores tienen lo que se merecen la esclavitud que soportan con resignación y paciencia.

Pero luego llegan hasta mis oídos palabras sublimes, luminosas, son de la juventud que va con el siglo llena de vida, de aspiraciones y entusiasmos; entonces se refresca mi cerebro y vuelve á recobrar su estado normal y pienso en el más grande de los ideales pudo que imaginar el pensamiento humano.

F. RIESTRA.

La honradez y la chismografía son incompatibles, por lo que el hombre verdaderamente honrado no hiere la reputación de su semejante; mientras que el *chismoso*, goza arañando en el honor ajeno.

MAS ADHESIONES

Cienfuegos.

Compañeros de ¡TIERRA!

Un nuevo suscriptor del periódico os envía un fraternal abrazo, lamentando lo que pasó por culpa de *compañeros*, á este tan querido periódico, según he visto por los tres números que me ha entregado el corresponsal en esta. Si todos los hombres del mismo ideal pensáramos un poco más, ya ¡TIERRA! debiera ser diario en vez de semanal ayudando un poco más de lo que hoy se hace, puesto que la mayoría de los que están en el deber de ayudar, apenas si hacen nada por el sostenimiento de tan necesario porta-voz.

Que no digan nuestros compañeros de otras partes que en la Isla de Cuba no podemos sostener una publicación de la índole de ¡TIERRA!.

Yo, aunque nuevo suscriptor, ya desde muy niño comulgo las ideas anarquistas y en el seno de ellas seguiré toda mi vida.

Cuantos periódicos salen en España de nuestros compañeros, á todos presté mi ayuda, lo mismo que haré con ¡TIERRA! siendo mi deseo que la publicación siga sin contrariedad de ninguna clase.

Soy jóven y pienso ver triunfados nuestros ideales, que tanto tiempo hace se viene luchando por ellos, y que tantas víctimas nos han costado, arrancadas de la lucha por estos gobiernos tiranos.

¡Abajo el capitalismo del mundo entero! ¡A luchar por la implantación del reinado de la justicia! Si hay que derramar sangre, nosotros, los anarquistas, no somos cobardes y la derramaremos. Mártires solo cuenta la historia.

¡Viva la Anarquía!
¡Viva la libertad del obrero!
Vuestro compañero,

JOSE GISPERT.

Tribuna feminista

¡Hasta cuándo!

A tí, pobre martir, me dirijo; á tí, madre obrera, van dirigidas mis quejas; tú que sufres en silencio todas las torturas del hambre y las privaciones á que te condena una sociedad infame sin que de ti salga un grito de protesta, un átomo de rebeldía contra tus tiranos, contra tus verdugos.

Leed la prensa obrera de otros países, y veréis como la mujer despierta del letargo en que ha vivido sumida y trata de mejorar su condición de esclava, rebelándose contra todo lo que es opresión y tiranía; dejando de ser la simple obrera, la pobre y sufrida mártir, la que merece menos cuidados que el costoso mueble que adorna la suntuosa morada de nuestros explotadores, dejando en fin, de ser el juguete de esos sietemesinos que juegan con nuestros cuerpos por un puñado de centavos arrancados á viva fuerza del esfuerzo muscular de nuestros padres, maridos ó hermanos.

Hasta cuando, hermanas de infortunio, hemos de continuar recibiendo insultos, vejaciones, miserias y calamidades de esos sátiros degradados, que cubriéndose con la capa de lo que ellos llaman moral, nos roban lo más sagrado que para nosotros debe existir, la libertad, la educación de nuestros hijos, nuestro propio cuerpo y la tranquilidad de nuestros hogares; dejando marcadas sus huellas con el sello de la infamia, que esta corrompida sociedad imprime en nuestras frentes, y le da el nombre de deshonra.

Creédme, queridas hermanas, si hemos de seguir en la misma condición, de esclavas que hasta el presente, es preferible cien veces la muerte, los seres que no piensan libremente, los que no se rebelan contra quien los oprime, no tienen derecho á la vida; ¡ah! si yo pudiera en estos críticos momentos en que mi estado de indignación me hace apretar la pluma y estrujar estas simples cuartillas, agarrar una guillotina y de un solo golpe hacer rodar las cabezas de todos los sostenedores del actual régimen, qué satisfacción sería la mía y cuanto bien haría á la humanidad; pero desgraciadamente no puede ser.

No, no puede ser; pero tampoco es posible que nosotras podamos conformarnos con seguir haciendo de bestias de carga unas y de muebles de lujo otras, tampoco podemos consentir que se nos ultraje hasta el extremo de no tener libertad para salir á la calle sin que los hombres de *educación* se crean que tienen derecho á hacernos oir sus soeces palabras, sus groseros ademanes.

Rebélate compañera, rebélate contra todos los que quieren oprimirte, enseña á rebelarse á tus hijos puesto que de su educación eres la encargada; apártate y apártalos de esos centros de corrupción llamados iglesias, cuarteles y parlamentos, que esos no enseñan más que la mansedumbre, el asesinato y el robo; acostúmbrate y acostúmbralos á tener ódio mortal á toda esa manada de zánganos que viven sin producir y derrochan en orgías y crápulas los que nuestros esposos, padres y hermanos arrancan de las entrañas de la tierra; lee, estudia, piensa, pon en práctica cuanto te he dicho y te harás un bien y lo harás á toda la Humanidad.

Dime, madre obrera: ¿Si estas líneas llegan á tus manos, seguirás siendo como hasta ahora? ¿Seguirás siendo la eterna esclava? ¡Creo que no! Si dudas, pregúntame, aquí queda para contestaros vuestra fiel amiga,

EMILIA RODRÍGUEZ.

Matanzas.

ALEGRES NOTAS

¿Alegres? No; no pueden ser alegres las notas que se inspiran en el hambre, la miseria y el dolor de los más y en el vicio, molicie y despilfarro de los menos.

No pueden, no deben ser alegres, porque hay muchos seres sin pan ni techo donde guarecerse de las inclemencias del tiempo, porque hay la privilegiada clase de los satisfechos, de los diez veces hartos, hasta la saciedad.

Lógica consecuencia de una sociedad mil veces infame, ó mejor que una sociedad le llamaré estercolero inmundo, lodazal inmenso foco de bajas y viles pasiones dignas de los ex-hombres que la integran y dirigen por la senda tenebrosa del ostracismo y de la degeneración de la especie.

Por eso que soy enemigo de todo lo injusto, de todo lo putrefacto y de todo lo rutinario, por eso anhelo ver unidos á todos los humanos para darle el golpe de gracia á la sociedad que brutalmente desgarra nuestras carnes, á la sociedad de opresores y oprimidos, de jueces, de verdugos y de explotadores y explotados.

"Ad mayoren Dei glorian" claman los empíricos defensores de un Dios mentira personificación del crimen, de la ignorancia y del engaño.

¡Dios!...Máscara encubridora de infames solo dispuestos á hipócritas apariencias de castidad y mansedumbre, mientras sus conciencias más negras que sus trajes (bajo los cuales ocultan el virus de los criminales estrafalarios) permanecen dormidas é indiferentes para todo lo que significa libertad de pensar, libertad de obrar y derecho á vivir.

¡Oh, Acracia! Yo te saludo, tu eres la más bella, la más sublime concepción ideal que el humano cerebro pudo concebir.

Imbéciles aquellos que, sobreponiendo su personal egoismo á la fuerza incontrastable de la Justicia, te pintan frágil barquilla que al menor embate de las olas embravecidas estará irremisiblemente perdida; mienten intencionadamente los que tal aseguran, pues ellos son los que mayor interés tienen en hacerlo creer así á sus inconscientes esclavos para más á sus anchas hacer lo que vulgarmente se denomina (negocio), que yo traduzco allá para mis adentros (y para mis afueras) á las sencillas y expresivas "vivir del trabajo ageno."

Amor y solidaridad, esta es nuestra divisa, por tanto unámonos y luchemos; la lucha es ley de vida y es el medio más práctico para llegar al fin por nosotros deseado.

C. GARCÍA RODRIGO.

Los caprichos engendran antipatías. Una mujer caprichosa es un grano en la nariz de su marido. Las asociaciones obreras tienen también sus granos en las narices con los caprichos de *algunos* asociados.

El obrero que se siente hombre estará siempre propenso á la rebeldía.

Los que huyen

No sé si en realidad existirá alguna nación en donde sus habitantes tengan la imprescindible necesidad de emigrar á otras por falta de suelo para cultivar, obteniendo los productos necesarios para la vida.

Si bien es cierto que algunas naciones de Europa, como Alemania é Italia, tienen un suelo ó superficie relativamente pequeño con arreglo á la población, no creo, sin embargo, que llegue al extremo de que cultivando todo lo que sea cultivable, faltase lo necesario para la alimentación general; pero aun cuando ésta no alcanzara, siempre se suple esta falta con los productos de la industria, con los cuales se obtiene un cambio con otros productos en otras naciones. De todos modos, España es una de las naciones cuyos habitantes podían estar menos obligados á emigrar, dada la abundancia de suelo y su fertilidad con relación al número de aquéllos.

¿Cuál es, pues, la causa de que emigren esos grandes contingentes de obreros, huyendo de la miseria?

He ahí el asunto de este escrito.

Las principales causas son, á mi modo de ver, la ignorancia, la falta de compañerismo y unión para exigir que todas las tierras sean cultivadas en beneficio general de todos; que los ríos sean canalizados para facilitar el riego y por último; su evidente cobardía al preferir exponer su vida atravesando los mares bajo el rigor de las tempestades y luego trabajar como bestia en un clima al cual no están acostumbrados, antes que rebelarse exigiendo todo lo que les prtenece.

¿Tuvieron miedo á luchar? Pues bien; ¡que sufran ahora las consecuencias!

Ahora que los trabajos aquí están paralizados en gran parte, que pasen días enteros sin comer; que duerman en los bancos de los paseos públicos recibiendo algún toletazo; que paseen sus demacrados rostros por frente de los almacenes repletos de comestibles; que exhiban su harapos ante las lujosas sastrerías, ¡y cuando estén cansados de sufrir sin atreverse á rebelarse que se maten!

VICENTE CARRERAS

LA HUELGA DEL JAGUEYAL

Para su mayor circulación, gustosos reproducimos el manifiesto que nuestros compañeros del Jagüeyal, han hecho circular por toda aquella comarca alentando á los trabajadores del ingenio que lleva dicho nombre, á que se rebelen en demanda de los salarios devengados ha tiempo, y que la infamia burguesa, parapetada tras la coraza de la pretoriana soldadesca, se niega á pagar.

Dice así:

A los trabajadores del Central Jagüeyal, y en partícular á los del campo.

Trabajadores:

Tiempo es ya que os déis cuenta del modo que la Compañía y Colonos de este Central os están explotando.

Recordaréis que cuando la Compañía os dió el plazo para pagaros en el mes de Agosto, llegada dicha fecha, no cumplió su compromiso, y que por el contrario, cuando vosotros desengañados de que todas las ofertas eran falsas, insististeis en la reclamación de vuestros sacratísimos intereses, que consistían en mezcla de sangre y sudor deslizado por vuestras testas que valen más mil veces que la holganza de mil coronadas testas, acordáos que lo primero que hizo la Compañía, fué traer individuos con el uniforme de la Guardia rural, como si vosotros fuerais criminales, y en vez de daros dinero, se os enseñó la boca del maüser, siempre dispuesta á ametrallar al pueblo, cuando tan justamente el pueblo pide pan. Un mayor esbirro semejando la reacción, cubrió con el manto negro los rabos del gran pulpo é imponiéndose ante la lógica y la razón impuso el silencio... y el silencio fué...

No olvidaríais, no, que este magnate, cuando en la bodega del Central no había para vosotros ni un grano de arroz y pedíais que comer porque teníais hambre, acordáos que os decía que fuerais á comer yerba, y otras palabras soeces, propias de un galoneado soldadote á la vez que os amenazaba.

Pues bién, compañeros, aquellas amenazas han sido cumplidas, y sin cometer ningún delito, algunos de nuestros compañeros han sido sepultados en una negra prisión sin que se sepa cuando tendrá fin tan inhumano calvario.

Trabajadores: ha llegado el momento que protestéis de semejantes atropellos, y exijais á quien corresponda la libertad de nuestros compañeros presos en la cárcel de Morón.

También debéis exigir de esta compañía explotadora, os pague todo cuanto tenéis ganado, y no debéis consentir por más tiempo que os exploten y os engañen hasta el extremo de especularos lo que es más indispensable para la vida; la comida.

Vosotros no estais viendo que cuando vais á buscar víveres á la bodega la mayor parte de las veces tenéis que volver sin ellos?

Vosotros no estais viendo que casi en todas las colonias tenéis compañeros enfermos á los cuales no podéis atender por falta de recursos, y que si alguno de vosotro se determina á pedir algún dinero se os contesta secamente que no lo hay?

Es menester que os fijéis detenidamente en todo lo que os pasa, y que comprendais que si el mes de Agosto la Compañía no os pagó lo que teníais ganado, y que ahora os escatiman los víveres para el alimento, y que tampoco podéis atender á los compañeros enfermos, por falta de recursos, después de deberos la Compañía tantos miles de pesos, ¿qué será pués, si dejais transcurrir más tiempo?...

Tened seguro, que entonces os pasará peor que en el mes de Agostro y habréis perdido el tiempo enriqueciendo á quien no os considera, y si os explota usurpando vuestro sudor, y cuando llegue la fecha de los plazos que os fijan, entonces en vez de pagaros os volverán á mandar al mismo magnate, ú otro por el estilo, y se persiguirá ferozmente al que ose pedir lo suyo; entonces lo amarrarán, formarán un simulacro como el de Agosto, y quedaréis otra vez sin cobrar.

No esperés la zafra, pues si pensais que con el dinero que saquen del azúcar os van á pagar lo que hoy os deben, y que entonces será más, estais equivocados, debido á que la Compañía debe mucho más de lo que en dos zafras puede sacar.

Aprovechad hoy exigiendo os paguen los salarios devengados, y no temais nada, que el triunfo será vuestro.—*Varios compañeros.*

Central Jagueyal Noviembre 13 de 1908.

A LOS HOMBRES

DE BUENA VOLUNTAD

Honda tristeza y amarga decepción tortura nuestros corazones ante el incalificable abandono conque vemos deslizarse el tiempo los obreros en Cuba, y particularmente los que vejetamos en la populosa ciudad de la Habana, centro de la actividad material y de la inercia moral, de las clases capitalista y trabajadora, respectivamente. Los explotadores de hombres no dan tiempo á las diligencias, estudiando y aprendiendo todas las oportunidades para optener mayores beneficios en sus negocios, y los explotados, por opuesto sentimieento, viven eterna é impasiblemente la vida indolente y contemplativa del rutómata, incapaz para pensar con su cerebro y sentir con su corazón, confiados tal vez en que la mano cerrada del burgués siempre alzada sobre sus cabezas, se abra generosa dándoles participación en las utilidades, haciéndoles más agradable la vida.

Tal manera de sentir y de pensar dista mucho de la realidad...

Los hombres de la actual generación que tan equivocado concepto tienen de la moral social, tan egoista y arbitraria, son los rémoras del progreso, y los únicos responsables del estado de esclavitud económica en que yacen los otros obreros que, impotentes por el número exiguo de rebeldes, que saben sentir y pensar, no pueden romper sus cadenas por la falta de unión y confraternidad de la mayoría de sus compañeros, míseros esclavos cuyos cerebros corroen los gusanos destructores de las preocupaciones políticas, religiosas y económicas...

Pues bien; los trabajadores que forman el grupo de la minoría, los conscientes, los que ha tiempo descifraron el enigma del *por qué* de esa epidemia que asola las filas proletarias en toda la redondez del planeta Tierra, con un juicio claro y preciso, han llegado á un acuerdo acerca del posible y práctico medio de romper el hielo de la indiferencia y desprecio que actualmente miran con interés el proletariado en general y el cubano en particular, y este acuerdo es el que se refiere á la idea salvadora de fomentar pequeños nucleos de obreros, grupos de hombres unidos por lazos de simpatía, de amor y de justicia, tendentes á un fin único y exclusivo; á saciar en las fuentes de la ciencia su sed de saber, de aprender á ser hombres útiles y conscientes en vez de materia vil y de explotación y sometimiento á las avaricias del mercader y al látigo del gobernante... grupos en fin, sinnúmeros, infinitos, independientes entre sí, pero todos dependientes en afinidad y tendencias...formando inmensa hoa proletaria de hombres ilustrados y rebeldes que en su día extreme su potencia ciñendo con la fuerza de sus anillos de progreso é ilustración social.

Aquí, en la Habana, donde todas ideas tienen simpatizadores y encuentran eco todos los clamores de verdad y de justicia, no pasó indiferente para varios compañeros el propósito de secundar la altruista idea de formar un grupo en un todo identificado con las ideas del mejoramiento material y moral de la clase trabajadora, y el día 11 de Octubre del año actual fué constituído, designándolo con el título de *Los Desheredados*, el cual tendrá por objeto la ilustración y enseñanza de todos tus asociados y asimismo la propaganda generosa de inculcar entre las clases proletarias el amor á la verdad, á la justicia y á la solidaridad; sentimientos únicos que han de liberalizar y hacer conscientes á los que hoy han sed de libertad y de cultura social.

Así, pues, á los hombres de buena voluntad toca ahora unirse á nosotros para laborar y hacer algo útil en pro del bien común.

Abiertas están las puertas y nuestros brazos para recibir á todos aquellos que sientan hondo y piensen elevado...

El local social está establecido en Egido 71, (barbería).

LOS DESHEREDADOS.

Ecos proletarios

Siboney y Firmeza.

Pongo en vuestro conocimiento, que, según informes que me merecen entero crédito, el administrador de correos de Siboney y Firmeza, secuestra los periódicos ¡TIERRA! que llegan procedentes de esa. Interrogado dicho señor, de apellido Ros, nos dice el muy hipócrita y farsante que ¡TIERRA! es un periódico ruín, mísero, intolerable y el peor de los peores, y que por ese motivo, no lo deja pasar de la Administración, á quien van dirigidos.

Este desnaturalizado, creemos que hace autos de fé con nuestro querido periódico, creyendo que así mata la propaganda en Firmeza y Siboney, cuando puede tener la seguridad que con más ahinco haremos por llevar á manos de los compañeros los periódicos anarquistas, aunque para ello tuviéramos que ir á Santiago de Cuba á buscarlos.

Siga el Administrador de Correos señor Ros..... con su manía de impedir la circulación del periódico ¡TIERRA! convirtiéndose en un Roosevelt chiquito, que conseguirá lo que el auténtico; que la circulación sea más grande y las ideas ganen más adeptos y más cercano tengamos el día de nuestras reivindicaciones.

Del temple del Administrador de Firmeza son los gobernanantes, que todo lo que sea luz, les asombra. Son murciélagos que solo aman la obscuridad.

Salud y vengan periódicos.

El Corresponsal.

Las Planchadoras

"La emancipación del hombre ha de ser obra de la mujer." Esto nos decía un compañero la otra noche con motivo de la pronta organización de las compañeras Planchadoras en sociedad de resistencia. Y muchas veces hay que darle la razón al compañero aludido. La mujer, en el taller, en el hogar, en el paseo, en la calle, en la plaza, en la reunión, en la batalla y en todas partes es nuestro hado bueno; con ella al lado somos cariñosos, pródigos, generosos, altruistas y valientes. Nunca se ha visto batalla en que la mujer tomara parte activa que no se haga doble acción, que cuando los hombres van solos. En la Coruña acaba de suceder con la huelga de tejedoras; se prende á unas cuantas y es lo suficiente para lanzar un manifiesto firmado por ciento y pico de trabajadores que les valió el ser procesados, y tras de este sale otro manifiesto por el que se procesa á tres cientos compañeros más. ¿Cual fué la causa? El cariño y la solidaridad que tenemos hacia la mujer; nuestra madre, nuestra hermana, nuestra compañera y nuestra hija.

Las Planchadoras de la Habana acaban de poner el broche de oro á la Asociación de Planchadores, acaban de realizar un acto delante de las diferentes colectividades obreras de la ciudad, digno de imitar por los hombres que aún creen que la patria, la política y el burgués les ha de dar buenamente lo que ellos tienen que reclamar por la fuerza. Ellas se organizan y aprueban lanzar un Manifiesto á los trabajadores de Cuba, esplicándoles ei por qué de su organización. Este manifiesto irá firmado por las colectividades que hoy tienen alguna representación ante los trabajadores y son: Planchadores, Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas, Panaderos, Conductores de carros, Carpinteros Albañiles, Cocheros, Matarifes y otras que no recordamos en este momento. Las compañeras nuestras de la Habana, nos recuerdan en este momento las Lavanderas de Cárdenas cuando aquella formidable Asociación que fué admiración de los obreros todos de Cuba. Hoy como ayer la mujer siempre fué la que nos alentó más á la lucha, ella es la que enseña á nuestros hijos á ser rebeldes desde la infancia y sin ella no podemos la mayor parte de las veces luchar porque nos falta su aliento su abrigo y su solidaridad moral y material. Ella á la par que vela por los hijos atiende al compañero si éste se enferma ó recibe un golpe en la fábrica ó en la calle; ella pasa con nosotros las fatigas y las alegrías, los dolores y los ratos de expansión; ella nos dá calor y nos anima para ser valientes y arriesgados en nuestros actos de la vida. Y si ella nos lo estodo, ¿qué debemos hacer cuando reclama un puesto en el banquete de la vida? ¿cuándo nos dice que necesita nuestro apoyo para reivindicarse? cuado quiere alcanzar un grano más para el mísero puchero?

Lo que han hecho las representaciones de las colectividades obreras, ponerse incondicionalmente á su lado, hasta verlas organizadas y victoriosas en la lucha que se prepara entre el Trabajo y el Capital.

¡A imitarle, trabajadores de Cuba:!

PEDRO ATOCHA.

NOTAS SOCIETARIAS

El Congreso Obrero.

El lunes 9 del actual se reunieron en el local de Amistad 144, varios Delegados de diferentes colectividades obreras, y en vista de la premura del tiempo y de la agitación política del país acordaron sin dejar de mano el asunto, aplazar el Congreso Obrero para más adelante.

Las Colectividades allí representadas expusieron las causas que motivan la suspensión de dicho Congreso, y convinieron que era muy conveniente celebrarlo á la mayor brevedad posible, pues dichos actos siempre redundan en beneficio de la clase trabajadora.

También se expuso que el Congreso será fuera de toda clase de ideas ó partidos; puramente Societarios.

ADVERTENCIA

La Redacción y Adminstración de ¡TIERRA! se ha trasladado á Egido 71, (Barbería) á donde se dirijirá toda la correspondencia jiros y cuantos asuntos se relacionen con el periódico, á nombre del Administrador.

Las dos tendencias

Ante todo, mi saludo entusiasta y felicitación sincera para el grupo "24 de Noviembre", que recientemente se ha encargado de la edición, del semanario portavoz de nuestras ideas.

Después.....

Neófito quizás yo, en estas ideas que parecen ir tomando la forma de religión, creí que los anarquistas eran indivisibles; pero en reciente número de ¡TIERRA! leo que ya hay dos tendencias que conducen á opuestos fines: partidaria la una del "UNO" y la otra del "Comunismo."

Yo, que quizás nací ácrata, que soy de los que sufren en silencio la opresión burguesa, que ódio la pútrida y pestífera sociedad actual de endebles y raquíticos cimientos, que maldigo al cura por instinto, al burgués por convicción, y al gobernante por rebeldía; no se bien las ideas que se convergerán en mi cerebro; pero creo que, (así me lo dice mi escaso entendimiento) la dogmática norma, que á nuestras ideas se le quieren dar por los *grandes de la inteligencia* es funestísima, es torcida, es mala.

Si, es mala, pésima, porque los anarquistas, nosotros, debemos ser todos unos, y no dejarnos llevar por teorías que, á más de absurdas, tienen que ser contraproducentes.

Debemos todos, estar unidos y firmes por convicción, en una sola idea, para estar preparados á la vecina lucha titánica ya proxima; porque llegada la susodicha hora, (ya lo dije otra vez) el que por sus propias manos no sepa deshacerse del dogal que su cuello oprime, es inútil que busque redentores: morirá esclavo, es irredento.....

Dentro del radicalismo más tirante, se puede ser esclavo; sustentando las ideas más rebeldes, se puede ser borrego.

Preparémonos todos, fuertes y vigorosos para la lucha y seremos vencedores.

Abandonemos utopias malsanas y estrañas, que entre nosotros pretendan propalar incautos, y sigamos nuestra ruta que es la buena.

Convicción lo manda.

JOSÉ DEL C. VELASCO

Movimiento Libertario

Grupo VIA LIBRE

Proposición

Los compañeros que reconozcan que, la creación de círculos es útil á la propaganda colectiva, deben reconocer la necesidad de un lazo que una los esfuerzos cuando éstos sean necesarios.

Para lo cual hacemos la siguiente proposición:

La Federación anarquista de la Isla de Cuba, queda constituída por la libre adhesión de grupos sin estatutos, reglamento, comité, ni administración ninguna.

Cada grupo escogerá un individuo de buena voluntad que se encargará de la correspondencia, con los otros organismos para cumplir en común los trabajos de propaganda y de acción, para lo cual los esfuerzos particulares de un grupo son insuficientes.

Teniendo un grupo que pedir el concurso de los otros grupos adheridos, lo hará por periódicos libertarios ó por cartas.

MARCELO SALINAS.

—

Los Compañeros que reciben á ¡TIERRA! en *España* pueden hacer los pagos á *Tierra y Libertad* con los que tenemos cuenta.

Grupo BAKOUNINE.

Nuevamente reforzado desea ponerse en relación con todos los grupos de la Isla.

Correspondencia á J. Bua
Sta. Catalina 16
(Habana) *Cerro*

Solidaridad

Reproducimos la suscripción de la semana anterior, por haber salido equivocada.

Suscripción abierta para los presos por cuestiones sociales en la Isla de Cuba y el compañero enfermo inútil, M. Miranda:

Existencia anterior.....	$0.14
Habana.—D. Mir, $2-00; Un Zángano 0-12.....	2-12
Vedado: G. "Germinal" 0'10, Cláramún 50.....	0-60
Coliseo: M. Pardiñas, 0'50....	0-50
Placetas: G. "El Alba", $1-17.	1-17
Daiquirí: P. Huguet, $4-68....	4-68
Santiago de las Vegas J. Arratía 0-20 A. Cremate.. 0-10...	0-30
Total.....	$9-51

La suscripción, continúa abierta.

Administrativas

Bordeaux.—V. G. Recibida carta remite lo que sea para ¡TIERRA! á *Tierra y Libertad*. Escribe el movimiento de esa.

Barcelona.—*Tierra y Libertad*. Descontar de paquetes una peseta de Llobregat 1'71 de V. García y lo que os entregará *Solidaridad* y *S. Fuerza* del mismo, para nosotros. Desde el número 8 un paquete corre por cuenta A. Silva.

Barcelona.—*Salud y Fuerza* y *Solidaridad Obrera* entregad á *Tierra y Libertad* lo que os envíen para nosotros.

Santa Clara.—F. R. López, envía tu nueva dirección.

Santiago de Cuba.—M. Moreno. Recibida carta enviamos pedido. A Zamorano siempre se le envió y seguimos enviando.

Matanzas.—M. Moros, recibimos $5-00 m. a. que en p. e. son $5-85; para Silva, $1-77; para Guardiola, 0,60, para Rebelión 0-57, que entregamos.

Morón.—Presos.—Recibimos carta estamos al tanto no os olvidamos.

ESCUELA RACIONALISTA

Se previene á todos los compañeros del interior, que para el mejor desenvolvimiento de la Liga, deben, en toda localidad que haya cuatro ó más adheridos formar un Grupo Local, designando un delegado, el que debe ponerse á la mayor brevedad, en relación con esta Secretaría remitiendo relación nominal de adheridos con expresión de domicilio por ser necesario, para la formación de los carnets.

La correspondencia la dirigirán al Secretario de la Sección, calle de Villegas, 17 Habana

El Secretario.—*Lucena.*

Puntos de venta

Este periódico puede adquirirse al precio de tres centavos en los puntos siguientes:

J. Gutiérrez.—Paseo de Martí, 93, al lado de Payret.

Paseo de Martí 113, librería.

J. Guardiola, Peñalver 21.

Aguila y Monte, kiosco de cigarros, (portales de la Ceiba).

Aguila y Reina, La Diana, (portales).

Imp. La Exposición Ricla 10 y 12

NUESTROS COLABORADORES

Abriendo brecha

I

Había cundido la protesta, potente, vibrante y firme en el interior de cada uno de los protagonistas; algunos veíanse poseídos de una angustia indecible, pues sabiendo cuando y por qué había empezado, no se atrevían ni siquiera á pensar cuando y en qué forma acabaría.

El tan famoso bosque de chimeneas que constantemente vomitando humo tenía formada una densa nube cerniéndose sobre la ciudad, de pronto había cesado de humear obedeciendo á un acuerdo de la Federación Obrera; los árboles que poblaban aquél bosque habían quedado sin ramaje y sus gruesos troncos seguían enhiestos, rígidos con su pararrayos cual gigantes que con su espada desafiaran á los causantes de aquella formidable huelga, en la que ellos nada tenían que ver.

Barcelona en aquellos momentos daba una muestra palmaria de su potencia; la Barcelona que funde y forja los metales, la Barcelona que hila y tege, la Barcelona en fin que produce, cansada de sufrir vejámenes en la personalidad de unos cientos de obreros que llevaban cuatro meses en huelga, se había hecho solidaria de los sufrimientos de sus compañeros y á la vez protestado con todo el esplendor de sus energías.

La calle de la Rierета ofrecía un aspecto frío y desolado, aquella vía que cruza al antiguo barrio fabril, en aquellos momentos hacía recordar la invasión del cólera en que casi quedó despoblada, las fábricas y talleres estaban cerrados á doble tranca y las habitaciones de los obreros no daban señales de vida por más que en su interior se estuviese elaborando el punto de apoyo soñado por Arquímides.

Desde un segundo piso una jóven robusta de complexión y de faz agraciada, á cada momento asomábase al balcón y retirábase haciendo una mueca con los labios como si se estrañase de que no ocurriera ningún tumulto popular.

En esto por el recodo que forma la calle de Arco de S. Pablo, entró en la de la Rierета otra jóven pobremente vestida y de escuálidas facciones, siguiendo casi rozando las paredes de las casas, calle arriba. La del segundo piso pareció conocerla y aprisa metióse en su habitación para aparecer segundos después en la calle y á pasos apresurados fué en seguimiento de la otra que casi desfallecida apenas ganaba terreno en su camino. Detúvose ésta al oir que la llamaban y al volver el rostro reconoció á María, su antigua compañera de trabajo, la que desempeñaba el cargo de maestra de una sección.

—Di, Carmen—continuó la otra—¿á dónde vas, qué te pasa, estás casi desfallecida.

—No sé .....por ahí—contestó por fin con una voz imperceptible.

—¿De quién llevas luto!

Carmen contrajo sus facciones y al asomarse dos gruesas lagrimas en sus ojos balbuceó;

—De mi madre... y ...

—De quien más.

—De Pablo.

—También ha muerto tu novio.

—Tanto como muerto, no, pero está en presidio de resultas de aquel proceso ¿te acuerdas? La policía necesitaba víctimas y el fué una.

—Y tu madre, dices.....

—También fué víctima...del hambre.

—¡Pobre Carmen! Y tu ahora de qué vives.

Carmen irguióse todo lo que le permitía su debilidad física y contrayendo sus facciones hasta el punto de saltarsele los ojos de sus órbitas como si fuesen á saltarle impulsados por la crisis nerviosa de que era presa, contestó:

Yo, pues..... yo no vivo; pero quiero vivir, un poco, nada más que un poco, luego.....

—Pero, á donde vas ahora; no ves que apenas puedes andar?

—Voy á ver al señor Ambrosio; deseo trabajar.

—Puedes pedirle mi plaza si quieres, pues yo, aunque la huelga acabe bien, no volveré allí, pero te advierto que si te da mi plaza ya sabes lo que te toca; el señor Ambrosio es un mónstruo.

—Sí, ya lo sé, pues con ese mónstruo quiero entenderme; con ese mónstruo que me despidió de la fábrica por no acceder á sus voluptuosas exijencias, con ese mónstruo que dió un informe falso de acuerdo con el jefe para hundir á Pablo, con ese mónstruo que me ha hundido á mi en la miseria y en la desesperación, con este mónstruo.....

—Que me ha deshonrado á mí...

Está bién Carmen, te comprendo, yo te ayudaré en tu empresa.

En esto, un grupo de obreros avanzaba en dirección á las dos jóvenes y los tres ó cuatro que iban delante llevaban sendas barras de hierro que blandían con gesto amenazador.

—¡Vamos, muchachos!—Dijo uno introduciendo su barreta por debajo de la puerta que daba acceso á una fábrica-¡abajo las puertas!-decían todos en vos no muy alta para no ser oídos; haz palanca aquí tu, decía otro, por más que me parece que estas malditas tocan arriba y por más que hagamos no caerán. No importa, saltó otro, levantando al aire con sus potentes brazos una gruesa mandarria; ¡saltarán á astillas! y dejando caer su herramienta sobre el pestillo, éste se dobló y las puertas fueron abiertas de un solo empujón.

Al mismo tiempo oyóse una descarga de mauseres y una sección montada de tricornios avanzaba á carrera tendida calle abajo; el grupo de asaltantes desapareció por aquellas encrucijadas quedando solamente uno junto el umbral de la puerta con la mandarria levantada en alto. Al unísono con la descarga de fusiles habíase oido un débil quejido exhalado por Carmen, al mismo tiempo que enrroscada y hecha un ovillo cayó á los piés de María y ésta anonadada y sin poder esplicarse lo que á su alrededor sucedía, seguía impasible sin advertir el peligro que corría al rozarla con sus botas los vampiros en su desbocada carrera.

Oyóse otro quejido recio, estridente y un jinete caía del caballo que montaba junto con la mandarria que aquel obrero le había tirado en mitad del pecho.

A los pocos momentos no se veía en toda la dilatada vía más que á María dando guardia al cadáver de Carmen, fiel cuadro de la víctima y el dolor; y más abajo, á cincuenta pasos yacía cadáver un victimario escoltado por otro, aprestado y deseoso de hacer más víctimas

FRANCISCO SIRES

(*Continuará*)

Armonía pasional

Londres.

Pasando del terreno científico al terreno práctico, vemos que las llamadas pasiones humanas pueden servir siempre en pro ó en contra de la armonía social, según el medio en que se muevan.

La sobriedad, envenenada por la idea de propiedad engendra la avaricia. El apetito y el amor, necesidades naturales envenenadas por el abuso, engendran la gula y la lujuria. El descanso y la emulación, envenenados por la ignorancia, engendran la pereza y la envidia. La entereza y la dignidad, envenenadas por la idea de autoridad, engendran la ira y la soberbia.

La sobriedad, la emulación, la entereza y la dignidad son virtudes; el apetito, el amor y el descanso son necesidades. En cambio, la gula y la lujuria, la pereza y la envidia, la avaricia, y la ira y la soberbia son malas pasiones que completan la inarmonía social producida por la ignorancia y mantenida por los principios de autoridad y de propiedad. El cristianismo ha propuesto contra estas malas pasiones un remedio que es aún peor que la enfermedad: contra la avaricia, la largueza en el sentido de derroche; contra la soberbia y la ira, la humildad y la paciencia, precisamente para sufrir resignados á los soberbios y á los iracundos; contra la gula de algunos, la abstinencia de la mayor parte para que aquéllos puedan satisfacer su gula; contra la envidia de los ruines la caridad de los corazones nobles; contra la lujuria la abstinencia que deje campo más ancho á las empresas de los lujuriosos; contra la pereza, la diligencia de los infelices que han de proporcionar lo suficiente para que los que practiquen dicha pereza, puedan practicar también la soberbia, la ira, la gula y la lujuria. No es, pues, en la religión donde hemos de buscar el remedio.

TARRIDA DEL MÁRMOL